

Reseñas

acabará castigando a los vándalos porque su perfidia ha sido aún mayor. Expulsado de su sede por Genserico junto a la mayoría de los obispos disidentes, probablemente en el 440, Quodvultdeus desde su exilio en Campania siguió clamando contra sus enemigos, pero sus esperanzas de una recuperación católica y romana estaban aún muy lejos de cumplirse cuando muere en el 454.

El trabajo de Raúl González Salinero es claro y preciso, con un estilo tan convincente como el del mismo Quodvultdeus, rescatando a este autor de la polémica teológica, prosopográfica o literaria para insistir en el valor testimonial, histórico, de su obra. La perfecta contextualización de la misma permite, a su vez, que el libro sea una lúcida aproximación a la realidad religiosa y política del África cristiana en la primera mitad del siglo V. El trabajo, que cuenta con una completa bibliografía y útiles índices, aparece publicado, por otro lado, en una magnífica colección (*Graeco-Romanae Religionis Electa Collectio*) dirigida por Sabino Perea, cuyo catálogo es una muestra del gran momento que los estudios sobre las religiones antiguas atraviesa en España.

Pablo C. Díaz

DE AZCARRAGA SERVET, M^a Josefa, *Las masoras del libro de Números. Códice M! De la Universidad Complutense de Madrid. Textos y Estudios "Cardenal Cisneros" de la Biblia Políglota Matritense*. Instituto de Filología del CSIC. Madrid 2001, 265 pp.

Un número elevado de lectores de esta revista sin duda se preguntará qué son las masoras; y la respuesta a esa cuestión no la van a encontrar en el libro que reseñamos, porque éste va dirigido a quienes ya conocen el término y se interesan con conocimiento de causa por lo que representa.

«Masora» significa en hebreo *tradición, transmisión* y es término técnico para denominar el trabajo de los que podríamos considerar los primeros gramáticos de la lengua hebrea, que a partir del siglo VIII aplicaron sus conocimientos al texto hebreo consonántico de la Biblia, y, además de proveerlo de unos signos vocálicos de los que carecía —porque en principio no los necesitaba—, realizaron estudios, compararon textos, elaboraron listas con las palabras que aparecían una sola vez o dos veces o tres, con sus características y peculiaridades, fijaron la lectura del texto, etc.

Existen abundantes tratados de Masora, pero lo que aquí se publica y se estudia son las anotaciones de Masora realizadas en los márgenes de un manuscrito concreto, el códice M1 de la Universidad Complutense de Madrid, en la parte correspondiente al libro bíblico de Números.

Posiblemente todos hemos visto alguna vez un manuscrito bíblico en el que el texto central se encuentra rodeado de una decoración a veces a base de volutas de tipo vegetal, otras con figuras de animales... Lo que parecen trazos del dibujo son con mucha frecuencia líneas de texto en las que se hallan recogidas la Masoras.

Reseñas

El trabajo es inmenso y exige una gran minuciosidad. Las modernas técnicas, puestas también al servicio de los estudios de «humanidades» han mitigado, como dice la autora, e incluso a veces resuelto «muchas de las dificultades que presenta la lectura de las masoras». En este caso la técnica ha permitido realizar una «copia digitalizada» del manuscrito, y a partir de ella el texto puede ampliarse o girarse a voluntad del investigador que lo contempla en la pantalla de su ordenador.

No son pocos los que consideran a las masoras y su estudio como asuntos totalmente fuera de la realidad, el colmo del rebuscamiento inútil y de la investigación sin fundamento ni fin, pero no hay que olvidar que su gestación y nacimiento están en la base misma de la transmisión del texto bíblico según la tradición judía, y toda la importancia que ese hecho tiene en la historia de la ciencia y en el desarrollo cultural de la humanidad está reflejado y proviene en cierto modo de las masoras.

Los escribas y copistas muchas veces escribían los textos con mucho cuidado pero sin saber lo que copiaban. En ocasiones copiaban la masora de un manuscrito en otro. A pesar de ello y de los inevitables «errores de copista» la realidad es que en el cotejo y la comparación de los materiales siguen descubriéndose novedades; y en cualquier caso la confirmación de lo ya conocido es también un avance de la ciencia y una justificación de la investigación; y esta es precisamente la importancia de esta obra.

Luis F. Girón Blanc

TORNOS CUBILLO, Andrés, *Inculturación. Teología y método*. Biblioteca de Teología Comillas nº 1, Universidad Pontificia de Comillas-Desclé de Brouwer, Madrid-Bilbao 2001, 383 pp.

ALEMANY BRIZ, José Joaquín, *El dialogo interreligioso en el Magisterio de la Iglesia*. Biblioteca de Teología Comillas nº 3, Universidad Pontificia de Comillas-Desclé de Brouwer, Madrid-Bilbao 2001, 310 pp.

Estos dos volúmenes, números 1 y 3 respectivamente, de la recién creada serie Biblioteca de Teología Comillas entran de lleno en problemas de la máxima actualidad. Mientras en la calle —léase prensa diaria— se discute el significado del término «interculturalidad» y se enfrentan modelos de la sociedad del futuro, A. Tornos hace, desde la base de una sólida filosofía, una reflexión antropológica cargada de sentido y de intención sobre la inculturación. La hace desde su militancia cristiana y con intención teológica. Un aire nuevo recorre sus páginas tanto en el análisis de la teoría de la cultura como en la constatación histórica de los retos que a una «cultura de cristiandad» le lanza el pluralismo cultural. La valoración de la cultura diversa no sólo como una forma distinta de conocimiento y enfrentamiento con el mundo y la realidad, sino como un componente de la propia dignidad de la persona en las diversas épocas y lugares debería en opinión de Tornos desmontar — y en buena medida lo ha hecho— los recelos doctrinales y teológicos de la institución católico-romana, como lo hizo a nivel personal para ilustres pioneros de